

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Moreno J., Antonio y Marrón G., Ma Jesús (ed.) (1996):
ENSEÑAR GEOGRAFÍA. DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA.
Madrid: Editorial Síntesis.

La obra en reseña es un excelente y actualizado compendio dedicado a la Didáctica de la Geografía en el sentido amplio y extenso de lo que esta área del conocimiento engloba. Enfocan los autores sus escritos, a una revisión crítica de los aspectos conceptuales y metodológicos de la didáctica geográfica en España, la cual se identifica, en grandes rasgos, con los cambios y/o reformulaciones que se vienen observando en los países latinoamericanos, entre ellos, Venezuela.

El planteamiento teórico (La Geografía en la Educación) es una discusión acerca de la enseñanza tradicional de la Geografía, sus objetivos y sobre la incompatibilidad ante los avances y cambios que en los últimos decenios han ocurrido en el mundo en los campos social, económico, político, científico y tecnológico. Ciertamente, a pesar del reconocimiento académico que ha tenido la Geografía como área de conocimiento e investigación a todos los niveles educativos, su proceso de enseñanza y aprendizaje no se ha ajustado formal y masivamente a los tiempos actuales y previsiblemente a los futuros. Dada esta situación, la concepción del espacio geográfico percibido, vivido y globalizado de hoy es diferente, han evolucionado los conceptos acerca de la asimilación del conocimiento gracias a los aportes de la neurociología, han surgido nuevos paradigmas en el desarrollo del proceso educativo, lo cual ha obligado a que la Didáctica de la Geografía se reformule a fin de profundizar y enriquecer tanto el fundamento teórico de la Geografía como su enseñanza. En este sentido, importantes referencias hacia cambios en la interpretación y aplicación de los principios geográficos, diseño de objetivos y aportes metodológicos a la geografía son expuestos.

El tratamiento central de la obra (Estrategias y recursos didácticos) es una amplia y muy completa revisión analítica del conjunto de actividades y medios, tanto tradicionales como novedosos, que deben ser aprovechados para el logro de conocimientos significativos en la enseñanza geográfica en función de los diversos aspectos que esta ciencia trata en los estudios espaciales. El análisis de cada estrategia y los recursos más idóneos (exposiciones orales, juegos y técnicas de simulación, diálogo y debate, proyectos de investigación, enseñar a distancia, trabajo de campo y de laboratorio, uso de ordenadores, medios audiovisuales, fuentes documentales, mapas, fotografías e imágenes y el uso de estadísticas) es una discusión sobre su implementación en el aula según los tópicos u objetivos a enseñar.

El uso de técnicas de simulación, medios audiovisuales, ordenadores y los mapas, fotografías e imágenes son considerados, especialmente, como los recursos que mayor difusión y alcance pudieran tener dada su propiedad para el manejo de gran número de variables e información (síntesis), lo cual es característico de los hechos geográficos. Sin embargo, se advierte que cada uno de ellos junto con la creatividad del docente y la preparación permiten el logro de resultados valiosos en los procesos de enseñanza de la geografía.

La parte final (Evaluar la enseñanza y el aprendizaje) analiza dos aspectos relevantes del mismo proceso: la evaluación de los aprendizajes en Geografía como una actividad orientadora del ejercicio educativo tanto de los profesores como de los alumnos; y la investigación-acción como estrategia de auto evaluación e investigación de los docentes y, a su vez, como un recurso para el mejoramiento del modelo educativo.

La forma tradicional de evaluar sólo al alumno, el dominio cognoscitivo de contenidos y con base en resultados (evaluación sumativa), entre otras críticas, es replanteada por una evaluación

concebida como un proceso articulado a lo largo de todo el ejercicio educativo con un enfoque integral (cognoscitivo, actitudinal y procedimental) que a su vez oriente los alcances del trabajo tanto de los alumnos como del profesor (evaluación formativa). Se discuten las fases procesales de lo que debe ser la evaluación continua y las técnicas e instrumentos más acordes para implementar la evaluación.

La investigación - acción es estudiada desde su concepto como forma de investigar interna y reflexivamente el proceso educativo desde las aulas y los planteles, incluyendo todos sus elementos y actores a fin de mejorar la práctica docente; las fases para su implementación ante un problema (planificación, acción, observación y reflexión), así como la importancia del docente y el currículo como variables fundamentales del proceso de investigación - acción. En relación a este tema se caracterizan lo que han sido algunos ejemplos de mayor relevancia y difusión en esta materia procedente de la Universidad de East Anglia en Reino Unido y la Universidad Complutense de España.

La obra reseñada tiene un indiscutible valor tomando en consideración su enfoque hacia la enseñanza de la Geografía, materia ésta que necesita reformular sus planteamientos en cuanto a sus objetivos y práctica académica. Por otra parte, los nuevos paradigmas en educación y los cambios que se observan a escala mundial en el orden social, económico y tecnológico deben confluír en una educación que enseñe y capacite al alumno para interpretar, reflexionar y actuar libremente ante la realidad y la cotidianidad.

En nuestra opinión, los problemas en cuanto a la enseñanza de la geografía surgen de varios campos relacionados tanto con la evolución epistemológica de la geografía como de la misma concepción o modelo educativo utilizado. La geografía, como ciencia, ha venido desarrollándose a través de diferentes paradigmas o enfoques, lo cual, posiblemente, no se ha considerado en la elabora-

ción, discusión e implementación de los currícula en los diferentes niveles educativos. Esta consideración es actualmente un campo de amplia discusión en el estudio teórico de la geografía. Sin embargo, este aspecto, lejos de des motivar la enseñanza de esta ciencia, la ha nutrido epistemológicamente y ha aportado elementos importantes para ser aplicados en la práctica educativa.

Por otra parte, desde el campo de la educación y más específicamente la didáctica, debe enfocarse hacia varios objetivos, todos y en conjunto estrechamente ligados a la geografía. Debe considerar la dinámica de las relaciones sociedad-naturaleza, la concepción de espacio geográfico, los niveles de escala espacio-temporales y la evolución histórica de las transformaciones espaciales. Fundamentalmente, debe reconocérsele el carácter de ciencia social espacial que debe tener la geografía.

Fernando A. GUERRA
Universidad de Los Andes-Táchira
Venezuela

